

Al son de Pedro G. Romero

I. DE LA TORRE AMERIGHI

Tabla, palma, aire, tacón. La bailaora Javiera de la Fuente -gitana chilena, flamenca araucana- ensaya sobre un tablao en mitad de la galería de arte. Tacón, tabla, palma, aire. *Las Marianas*: reedición en vinilo de la indecorosa saeta del cantaor Antonio Pozo el Mochuelo ante un trono procesional de Cartagena a principios del siglo XX. Aire, tacón, tabla y palma. Varias imágenes religiosas re-contextualizadas en su destrucción, elevadas desde meras reproducciones hasta reliquias icónicas del vínculo perpetuo, siguiendo el ritual de Juan el Camas. Palma, aire, tacón, tabla. La derivación de las letras flamencas, adaptadas y reinventadas por la voz del pueblo, que alcanzan una significación nueva una y mil veces, sin perder trascendencia, en la serie *Los pa-*



Javiera de la Fuente en la galería

los.

Pedro G. Romero (Aracena, 1964) sabe, como Didi-Huberman

recordaba, que toda exposición es máquina de guerra, espacio dialéctico contradictorio, trabajo de producción que conquista el espacio público y se transforma en acción política. Aprovechando la XX edición de la Bienal de Flamenco de Sevilla, el proteico creador despliega una arriesgada propuesta que indaga en los paralelismos de la expresión y la experiencia. Y concluye en lo heterodoxo -la única ortodoxia verdadera-: en una sala donde se ensaya por partida múltiple. Donde se conjuga el anatema que es verbo del progreso. El flamenco, y todas las artes contemporáneas, con él nunca son pacientes, inmóviles y limpios lagos, sino informes torrentes sin orillas que todo lo arrastran y todo lo reaprovechan. ♦ **Pedro G. Romero** *Sala de ensayo* ★★★ GALE-

RÍA ALARCÓN CRIADO. SEVILLA. C/ VELARDE, 9. HASTA EL 9 DE NOVIEMBRE